

ENTREVISTA

Investigaciones afines enriquecen el diseño técnico de las encuestas de victimización



Dr. Holger Capa Santos
Director Consultora
CIMACYT

¿Cuál es la consistencia técnica de las encuestas de victimización?

Tanto en la encuesta de victimización realizada a nivel nacional como aquella levantada en el Distrito Metropolitano de Quito se aplicaron todas las técnicas estadísticas necesarias y válidas para el diseño y la ejecución del muestreo, entre ellas las ponderaciones, los niveles de representatividad, el nivel de confianza, entre otros. No obstante, su aplicación evidenció limitaciones, como por ejemplo: los tamaños de muestra definidos a veces resultaron insuficientes para estudiar eventos poco frecuentes pero importantes, o, para producir resultados bastante desagregados.

¿Qué beneficios trae la aplicación de estas encuestas?

Tradicionalmente la violencia se ha registrado por vía de la denuncia, pero no todas las personas victimizadas cumplen con dicha formalidad; esta tendencia da lugar al desfase entre los niveles reales de violencia y lo denunciado ante las autoridades competentes; la citada diferencia se la conoce como la cifra negra de victimización. La principal contribución de las encuestas de victimización es medir la mencionada brecha.

Otro aporte significativo radica en el análisis que se puede dar a los datos obtenidos, a partir de dicha información es posible determinar estrategias focalizadas a fin de prevenir la victimización en lugares específicos; luego, en un segundo momento es posible medir el impacto de la política de seguridad ahí destinada.

¿Qué dificultades conllevan las encuestas de victimización?

La aplicación de este instrumento implica dificultades, tal es el caso que no existen acuerdos internacionales estandarizados que unifiquen los criterios, ni a nivel de definiciones conceptuales para la elaboración del cuestionario, y tampoco en la construcción de metodologías necesarias para su ejecución.

Las encuestas de victimización no suelen hacerse de manera secuencial, es importante que estos instrumentos se apliquen con periodicidades cortas para luego poder medir de manera efectiva la estacionalidad de los delitos.

Por lo general no se destinan, o se asignan pocas horas de trabajo para la elaboración de los informes de la investigación y lo más lamentable, no se establece una cuenta presupuestaria específica para este trabajo. Ésta es una debilidad que requiere ser atendida por las organizaciones que contratan la ejecución de encuestas de victimización; en la planificación de un proyecto de esta naturaleza se debe considerar tiempo y presupuesto para realizar el análisis de los datos obtenidos.

Las encuestas de victimización difícilmente pueden incluir todo tipo de delito, es imperante determinar los aspectos puntuales a ser investigados. Ésta actividad no es posible hacerla desde un escritorio, más bien surge de la interacción con profesionales que estén dispuestos a

conformar un equipo multidisciplinario.

¿Las encuestas realizadas en Quito y en Ecuador se basaron en algún otro modelo?

En 1996, la Organización Panamericana de la Salud inició una investigación denominada proyecto ACTIVA, este trabajo está destinado a evaluar actitudes y normas culturales relacionadas con la violencia en ciudades de América Latina y España. En Europa las encuestas de victimización se vienen ejecutando desde hace más de veinte años, una de ellas es la denominada Encuesta de Investigación de Crimen y Violencia (ENICRIV).

Los dos procesos responden a perspectivas particulares, sin embargo, las encuestas de victimización realizadas en la ciudad capital y en Ecuador se basaron en las dos experiencias con el objeto de construir un enfoque que corresponda a las condiciones de inseguridad que fueron estudiadas.

Las encuestas de victimización no se suelen realizar de manera secuencial; es importante que estos instrumentos se apliquen con periodicidades cortas para luego poder medir de manera efectiva la estacionalidad de los delitos.

